

A los camaradas del Batallón "Tomás López"

Salud:

Con verdadero sentimiento he de comunicaros una noticia desagradable para mí. Quien como yo ha convivido desde el primer momento de la intenciona fascista con vosotros, necesariamente ha de sentir pena verdadera y honda cuando de separarse de vuestro lado se le diga. Hace falta, camaradas, mi presencia momentánea en Murcia. Hay necesidad de crear a marchas forzadas el gran Ejército popular que oponga resistencia firme al fascismo y liquide definitivamente sus cuadros. Y la base de este Ejército ha de ser, lo está ya siendo, glorioso el 5.º Regimiento de Milicias populares, que vive a sus naturales esencias idealistas la técnica militar más moderna.

Murcia ha dado continuamente hombres al frente de batalla. Lo mejor de su juventud está en las trincheras. Pero Murcia no ha agotado todavía su cantera de luchadores, sino que, al contrario, hay en ella aún muchos hombres dispuestos a jugarse la pelleja al sacrificio, con tal que la bota del fascismo no venga a ensuciar nuestros vergeles. Que nadie ignora esto, lo prueba el que la dirección del 5.º Regimiento haya establecido aquí una Comandancia con el propósito firme

de reclutar y adiestrar militarmente cinco mil hombres. Para ello, necesitan la ayuda de todos nosotros, milicianos y ciudadanos, y nadie puede regateársela. Así, se nos ha escogido a unos cuantos camaradas para los diferentes trabajos de organización y dirección, habiéndome señalado a mí mi partido una tarea concreta en la Comandancia.

He comenzado mi labor sin perder ni en un solo momento vuestro recuerdo. Y creo incluso que aprovecharé la experiencia conseguida por nuestro batallón en su lucha, experiencia que, a mi juicio, tiene un gran valor. En nombre de nuestra columna, en nombre de todos vosotros, yo realizaré mi nuevo trabajo haciendo honor a vuestra confianza y recuerdo.

Camaradas: mi separación circunstancial de vosotros no es óbice para que me sigáis contando como uno de los vuestros, si así lo estimáis. Desde donde quiera que me encuentre seré el mismo: un miliciano. Un miliciano del batallón "Tomás López".

¡En alto la bandera del coraje antifascista!

¡Salud, y hasta pronto!

José Alegría Zamora

VISADO POR LA CENSURA